

**Pontificia Universidad Javeriana
Facultad de Filosofía**

Grupo de Dolor

PATOSOFÍA. Cuarta Parte: Intento de una Enciclopedia

Presentado por Omaira Barreto Chica

Lo que no se sabe, no se sabe: una reflexión acerca de la muerte y el morir.

Von Weizsäcker da inicio a esta parte de la obra con un intento de Enciclopedia, como él mismo la denomina, a la mejor manera de Diderot, y d'Alembert. Recordemos que esta gran empresa llegó a tener 72.998 artículos compilados en veintiocho volúmenes, que contenían comentarios, ilustraciones y referencias cruzadas sobre diversos temas de interés. Y del mismo modo que la *Encyclopédie*, Von Weizsäcker desea poner a la vista sus pensamientos y reflexiones sobre un mismo tema que no necesariamente se explican a través de un sistema. Aunque el planteamiento sistemático ayuda a trazar generalidades como afirmar que todos los seres humanos tenemos una estructura común y una misma naturaleza, es de resaltar que, al instante en que la generalidad emerge le aparece una dificultad, surge el individuo que rechaza la estructura o que no se adapta a esta, señalando con ello que la generalidad puede ser falible.

De tal forma, Von Weizsäcker se acoge al estilo literario de la enciclopedia sin la pretensión de ser exclusivo, ni tener mayor autoridad, ni poner punto final en cuanto al tema de la muerte y del morir. Aspira más bien con ello, poner en cuestión el encasillamiento que resulta de redactar reglamentaciones y arrojar regularidades para todos los seres humanos (2005, p.205-206)

El camino que dispone para su exposición lo denomina el camino que aspira a la verdad. Von Weizsäcker presenta este camino como un método

ejemplar que pasa por el sueño, la meditación, el pensamiento hasta la terapia, orden de sucesión que es considerado como una fundamentación de la esencia. Von Weitsäcker inicia el camino con el sueño, ya que en los sueños los conceptos llegan a la clara representación completa, y en ese sentido contienen “algo más que aquello que sólo se configura como concepto” (2005, p.210)

Von Weitsäcker hace la salvedad que en caso de tomar en vía contraria este orden (pensamiento, meditación, sueño) puede ser considerada esta disposición como patológica y equivocada. Con esto Von Weitsäcker demarca con finura el distanciamiento que tiene con Freud, de un lado, con el planteamiento de la interpretación de los sueños, que pretende servir de estructura para establecer un sistema de comprensión del hombre, y de otro lado, con la utilidad del concepto de “principio de realidad”, pues, como tal no hay una realidad estática e inamovible, mas bien, la realidad se construye, cambia y se renueva, y en ese sentido, cada época trae su propia “realidad”.

De regreso al camino propuesto por Von Weitsäcker, de los sueños se pasa a las meditaciones, que pueden ser tomadas como ocurrencias con una característica particular están en el ámbito privado, estas ocurrencias tienen una relación estrecha con los sucesos de los sueños. Ya el paso de las meditaciones a los pensamientos como una evidente relación con la conciencia despierta es una unión poco clara, que en ocasiones se llena acudiendo a diversas creencias como la existencia de fantasmas, agüeros, supersticiones para obtener alguna explicación de la relación entre el sueño y la conciencia dada en la vigilia.

Con relación al tema con el que inicia Von Weitsäcker su enciclopedia, resulta llamativo que indique que tratamos con la muerte sin saber a ciencia cierta qué es, ya que solo podemos experimentar lo que es la muerte cuando morimos, y por supuesto esto no tiene marcha atrás. En nuestras etapas de niñez y vejez en los sueños y en las fantasías nos surge cierta preocupación

con la muerte, preocupación que pierde relevancia en nuestra edad intermedia. En ese sentido, en ocasiones hablamos de la muerte sosteniéndonos bajo el marco de las creencias construidas a partir de la mitología, de la historia religiosa, o de considerar como “real” un proceso psíquico que termina siendo de cierta manera una superstición.

Para la medicina, la policía y la biología, las enfermedades, los accidentes, los homicidios y las lesiones son causas de muerte, entonces, ¿por qué desde el ámbito de las creencias, el pecado, la culpa, el remordimiento, se convierten en la causa de la muerte? y en consecuencia, se considera que las personas que tienen ciertas enfermedades, o qué les suceden ciertos accidentes o lesiones son también consecuencia de sus acciones morales? El papel de la superstición entonces juega un lugar preponderante de como asumir la muerte, se convierte en la fuente de explicación de los acontecimientos, y por supuesto de como asumir también la relación que se tiene con la medicina. Entonces, ¿una de las funciones del médico es acompañar a morir?, también le podemos solicitar al médico que nos explique ¿cómo en la medicina se entiende la muerte natural y si dista de ser la consecuencia de una enfermedad?

Von Weitsäcker hace alusión que estas reflexiones se construyen a partir de una base común, el rechazo al deseo de morir y una negación de considerar a la muerte como un proceso que conduce a la felicidad. Como no sabemos qué es en realidad la muerte, esta sensación de incertidumbre nos lleva al miedo y a plantear consideraciones como la perpetuación de la vida después de la muerte. Perpetuación que para los religiosos puede estar en la posición de la vida eterna (cielo, infierno, purgatorio), para otros está en considerar que continúa su vida en su descendencia o en sus obras. También este desconocimiento nos lleva a equiparar a la muerte con la nada, en ese sentido como no podemos saber nada de la nada, esta no existe, y por tanto la muerte tampoco existe; o a considerarla que se encuentra incluida en la vida misma, o también que los seres humanos estamos compuestos por alma

y cuerpo, en el cual el cuerpo se descompone y el alma es la que continúa en la vida eterna de la creación.

Se reconoce que meditar, reflexionar y pensar sobre la muerte es poco común, estamos tan ocupados por vivir, por hacer que excluimos de nuestra conciencia este tema. De hecho, Von Weitsäcker admite que una de las aspiraciones de la medicina es la prolongación de la vida, en ese sentido, que la medicina se ocupe de la muerte y del tratamiento de la muerte resulta un poco contradictorio. En ese caso, ¿cómo podríamos entender la eutanasia? ¿Es esta una manera de ejercer la solidaridad de la muerte? ¿Por qué consideramos que un acto de bondad es que una persona no experimente la muerte, o más bien que no sea consciente de su proceso de morir? O más bien, ¿seríamos más bondadosos si ejercemos la solidaridad de la muerte como la plantea Von Weitsäcker en cuanto es la consecuencia de la cual se exige y se sostiene el matar y el morir?

Tema pendiente para la discusión

Expresión artística y científica: El fin de la obra de arte es el objeto en la elevada virtud de la verdad.

Para Von Weitsäcker la verdad solo se presenta allí donde concuerda la representación del sujeto del objeto con el objeto de lo representado. En tal sentido, lo artístico como lo científico son expresiones de lo verdadero, son las caras de una misma moneda. La expresión artística, la vida afectiva y el pensamiento expresivo se apoyan en los sentidos, sin embargo, lo sensorial no es suficiente para relacionarse con la verdad. Tanto el intelecto como el sentimiento son expresiones múltiples de lo verdadero, su relación permite el acercamiento a la verdad. Para el caso del campo artístico se puede presentar sufrimiento si en el acto creativo o en la apropiación de una obra

de arte no se llega a dar el encuentro entre intelecto y sentimiento, y más bien se acoge a uno de los dos para la apreciación artística. Con ello se presenta una disociación con la que cuesta mantener la unión entre el intelecto y el sentimiento.

En el caso de no poder resolver la disociación se manifiesta un desvío ya sea desde lo artístico hacia lo científico o viceversa, en el cual el hombre ha de tomar una decisión de cual de los dos prevalece, con ello la disociación deja de lado su lugar negativo y toma un valor positivo al resaltar el rendimiento e incremento de un campo, ya sea el arte o la ciencia. (2005, pp.207-208)